

VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

# **Herencia socio-cultural y movilidad ocupacional (de clase) en el AMBA.**

Pablo Dalle.

Cita:

Pablo Dalle (2007). *Herencia socio-cultural y movilidad ocupacional (de clase) en el AMBA*. VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-106/592>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## **Herencia socio-cultural y movilidad ocupacional (de clase) en el AMBA**

*Pablo Dalle*<sup>1</sup>

Instituto Gino Germani  
Facultad de Ciencias Sociales - UBA

Durante gran parte del siglo XX Argentina se caracterizó por poseer una estructura social “multicultural” “abierta” a las posibilidades de ascenso social de las personas de origen popular. Este espacio multicultural, no obstante, reconoce ciertas fuentes de desigualdad constituidas históricamente que aún permanecen vigentes y son re-actualizadas periódicamente.

Los estudios socio-históricos correspondientes a la etapa posterior a 1976 -luego de la apertura económica- coinciden en señalar que la estructura social argentina se polarizó desdibujando los patrones de movilidad social ascendente que la caracterizaban. En base a ello es que nos preguntamos: ¿qué posibilidades de ascender socialmente tienen en la actualidad las personas de origen clase trabajadora?, contrariamente ¿en qué medida los padres de clase trabajadora transmiten sus ocupaciones a sus hijos?, ¿cómo influye la herencia socio-cultural familiar en el logro ocupacional?

El objetivo de esta ponencia es analizar patrones de movilidad / inmovilidad ocupacional intergeneracional (padres a hijos) de personas de origen clase trabajadora del AMBA indagando el papel de la herencia socio-cultural familiar en estos procesos. El análisis es de tipo estadístico descriptivo multivariado sobre la base de una encuesta aleatoria de 500 casos del AMBA.

---

<sup>1</sup> Este trabajo forma parte de mi proyecto de investigación de tesis de doctorado denominado “Análisis de trayectorias de movilidad e inmovilidad social de familias de clase trabajadora del Área Metropolitana de Buenos Aires”. El mismo es dirigido por la Dra. Ruth Sautu y cuenta con una beca doctoral del CONICET. Su sede es el Área de Estratificación Social del Instituto de Investigaciones Gino Germani.

## **Datos y estrategia de análisis**

Para estudiar los patrones de movilidad ocupacional según el origen familiar socio-cultural se empleó una estrategia metodológica cuantitativa. Los datos provienen de una encuesta realizada por el Prof. Raúl Jorrat (CEDOP-UBA) en el 2004 a una muestra nacional estratificada multi-etápica, con selección aleatoria en todas las etapas del muestreo. A nivel nacional resultaron 1000 casos aunque para este estudio seleccionamos una submuestra de 500 casos correspondiente al Área Metropolitana de Buenos Aires. A su vez de estos 500 casos, se seleccionaron los casos de origen clase trabajadora resultando en total 288 casos. Se trata de una muestra probabilística que permite realizar inferencias sobre la población de estudio.

La unidad de análisis es el individuo de 18 años y más de origen clase trabajadora residente en el AMBA en mayo y junio de 2004, no necesariamente hombres jefes de hogares cómo toman otros estudios. La base de datos nos proporcionaba información sobre la ocupación del encuestado y la de su padre cuando el hijo (encuestado) tenía alrededor de 16 años. En todos los casos para los desocupados y jubilados se consideró su última ocupación.

El análisis de datos fue de tipo estadístico descriptivo simple en lo que constituye una primera aproximación al problema de investigación<sup>2</sup>. La relación entre variables se postuló teóricamente y se aplicó el programa estadístico SPSS para construir tablas de contingencia bivariadas de movilidad ocupacional y trivariadas, en las que se buscó controlar por origen socio-cultural familiar. La variable origen socio-cultural familiar se construyó a partir de preguntas que referían a la nacionalidad de los abuelos (maternos y paternos) y padres del encuestado (ver más adelante).

## **Los componentes “económicos” y “culturales” de la desigualdad social**

El enfoque teórico de este estudio se centra en la relación entre la clase y el origen socio-cultural para comprender la realidad compleja de la desigualdad social. Dentro del estudio de las clases focalizaremos en las chances de movilidad ocupacional intergeneracional (de padres a hijos). Partiendo de una primera caracterización de las condiciones

---

<sup>2</sup> En etapas posteriores se aplicará un análisis estadístico inferencial con el fin estimar el peso de distintas variables explicativas en las trayectorias de movilidad social.

generales de movilidad, la ponencia discute el efecto del origen socio-cultural familiar en estos procesos.

La división de la sociedad en clases sociales es un aspecto central de la desigualdad, la jerarquía de status y las diferencias de poder. Las clases pueden ser entendidas como campos de interacción y experiencias que condicionan “chances” y “estilos de vida”. Están formadas por un conjunto de personas que comparten una determinada posición en la estructura económica y social, y formas de pensar y obrar (Germani, 1955; Sautu, 1996). Aquí nos concentremos en un aspecto de las clases sociales: la inserción ocupacional de las personas. Para Germani (1955) los grupos ocupacionales constituyen la columna vertebral en la que se apoya la división de clases. La esfera ocupacional es el nexo clave entre la clase y la estructura socio-económica, a través de ella se revelan las relaciones de clase en tanto define condiciones similares de existencias: nivel de ingreso, el tipo de vivienda, la vestimenta, el grado de instrucción así como otros elementos de la cultura material. No obstante, la inserción objetiva en la estructura económico-social no es una condición suficiente para definir las clases, son la base sobre la que se cimientan ciertas experiencias, formas de sociabilidad, costumbres, gustos y horizontes de expectativas que marcan y condicionan la vida de las personas. La pertenencia a una clase social y la reproducción de ella como tal requiere que los miembros de los grupos ocupacionales establezcan lazos sociales entre sí en una red de comensalidad y conubio, y otras prácticas sociales vinculantes (Sautu, 1996).

El análisis de movilidad ocupacional intergeneracional propuesto toma como eje el componente objetivo de las clases, la inserción ocupacional de las personas, -para describir la composición, los movimientos y permanencias en la estructura de clases. Ahora bien, este estudio analiza sólo el núcleo de las clases dado por la inserción objetiva en la estructura productiva de la sociedad pero no aborda aquellas experiencias que dan forma a la clase social de pertenencia como son los lazos de sociabilidad, las pautas culturales comunes y el estilo de vida.

La movilidad ocupacional puede ser de dos tipos: intra-generacional o “carrera laboral” que se desarrolla en el transcurso de la vida de las personas, o intergeneracional a través de distintas generaciones contiguas (padres / hijos). De acuerdo con el sentido de los movimientos, la movilidad se clasifica en: i.) ascendente, hacia posiciones superiores; ii.) descendente, hacia posiciones inferiores; iii.) e inmovilidad que supone la reproducción del estrato ocupacional de origen (Sorokin, en Grusky 2001).

El esquema de clases utilizado en esta ponencia se apoya en el modelo elaborado por el grupo de investigación del CEDOP (Jorrat, 2004; Zuccotti, 2005) construido en base a la división manual – no manual planteada por Hout (1983). La reformulación consistió en pasar de un modelo de 4 estratos ocupacionales a uno de cinco clases (ver apéndice). Se dividieron dos grandes clases: Clase Media y Clase Trabajadora y se distinguieron segmentos de clase al interior de cada una en base a indicadores de condiciones de trabajo: condición de ocupación, condición de autoridad, supervisión y grado de calificación laboral. Por otro lado, se introdujeron pequeñas modificaciones a la categorización inicial del grupo del CEDOP con el objetivo de captar diferencias ocupacionales en algunos estratos que considerábamos *a priori* amplios y heterogéneos en su interior.

El esquema final utilizado se presenta en el apéndice (cuadro 1). Como es el resultado de la reformulación del utilizado por Hout (1983) y por el grupo del CEDOP conserva sus supuestos fundamentales. Trabaja con una jerarquía ocupacional que es producto de la conjunción de dos principios: la distinción manual – no manual de las tareas y el grado de calificación requerido para las mismas. Esta distinción se apoya en dos supuestos: a.) si bien los trabajadores manuales como los no manuales comparten su des-posesión de los medios de producción y en muchos casos salarios similares, se diferencian por la posición que ocupan en el proceso de trabajo. Los trabajadores no manuales desarrollan el trabajo de administración y los manuales el trabajo de producción; b.) las ocupaciones no manuales tienen más prestigio –en términos de los propios trabajadores- que las manuales incluidas aquellas que requieren una habilidad especial; c) puede tomarse la distinción manual – no manual como asociadas a la clase obrera y la clase media, el propio Germani (1963) en su estudio precursor sobre movilidad social intergeneracional en el AMBA la emplea para definir los estratos populares de los estratos de clase media.

Nuestro punto de partida como ya ha sido señalado serán personas cuyo origen se encuentra en la clase trabajadora. Entendemos por ella el conjunto de personas que no poseen los medios de producción, venden su fuerza de trabajo desempeñando trabajos manuales calificados o no calificados y comparten cierto estilo de vida (Germani, 1963; Jorrat, 2000). La distinción entre clase trabajadora consolidada y clase trabajadora precarizada en nuestro esquema se corresponde con el nivel de calificación de los trabajadores y su situación ocupacional (“asalariado”, “contratado”, “en negro”, tipo changas”. En la clase trabajadora consolidada se ubican los trabajadores manuales calificados o semi-calificados que poseen una situación laboral más estable, en la clase

trabajadora precarizada los trabajadores manuales no calificados por lo general “en negro”, o “tipo changas” aunque no exclusivamente. El esquema asume que la diferenciación entre ambos segmentos supone distintos niveles de integración social y condiciones materiales de existencia.

La herencia socio-cultural familiar es el otro componente teórico en el que se apoya el análisis aquí presente. Las relaciones entre origen socio cultural y la composición diferencial de las clases se vislumbran con cierta claridad en América Latina, y particularmente en Argentina, el país que recibió el mayor aporte inmigratorio europeo de la región. La observación de la vida cotidiana en las calles del área metropolitana de Buenos Aires refleja la imagen de una sociedad racializada: “a medida que se desciende en la escala social, se oscurece el color de piel” (Margulis y Belverdere, 1998:79). ¿Por qué las posiciones en la estructura social traslucen diferencias socio-culturales?, en otros términos, ¿de qué manera operan los factores socio-culturales para inducir una reproducción desigual de las clases?

Puede haber múltiples explicaciones de este fenómeno. Margulis (1998) en su obra *La segregación negada* propone el concepto de racialización de las relaciones de clase para analizar la relación entre etnia y clases en el AMBA. Dicho concepto refiere a los mecanismos simbólicos de categorización y valorización negativa de determinados rasgos étnicos y socio-culturales de ciertos grupos sociales que inducen a su reproducción en los niveles más bajas de la jerarquía de clases. De acuerdo con esta interpretación habría una correspondencia entre los grupos sociales estigmatizados y una condición socioeconómica desfavorable. La estigmatización simbólica contribuye a que su reproducción se realice en los trabajos más precarios, los barrios más marginales y las condiciones de existencia más desfavorables.

Otras interpretaciones posibles son la histórico-temporal y la de recursos simbólicos movilizados. La primera refiere a las limitaciones y oportunidades macro-estructurales que los grupos sociales migratorios tuvieron al llegar al área metropolitana de Buenos Aires. Mientras que los inmigrantes europeos arribaron en un contexto de expansión económica y desarrollo de una industria naciente; los migrantes internos y limítrofes se incorporaron posteriormente en el período de industrialización sustitutiva como clase obrera del sector manufacturero y los servicios. En este contexto, las oportunidades de ascenso social vía la industria y el comercio eran menores ya que la inserción en estas ramas demandaba mayores inversiones de capital. “Los recién llegados de ahora –extranjeros o nativos- se

enfrentan a una situación en la cual no hay posiciones empresariales disponibles para ellos...” (Lattes y Sautu, 1978).

La interpretación de la movilización de recursos enfatiza la agencia humana por sobre la estructura de oportunidades y limitaciones macro-sociales. De acuerdo con ella los inmigrantes de ultramar habrían arribado con valores de progreso, ahorro, esfuerzo y acumulación capitalista y estos valores habrían operado configurando un horizonte de expectativas orientado hacia el ascenso social.

### **La conformación de la estructura social del AMBA**

La conformación de la estructura de clases del Área Metropolitana de Buenos Aires estuvo desde temprano estrechamente ligada a procesos migratorios: la inmigración externa de origen europeo con la formación de la clase media y la clase trabajadora (1870-1930), y las migraciones internas asociadas con el reemplazo de la vieja clase trabajadora inmigrante que experimentó un proceso de movilidad social intra e inter-generacional (1930-1950). El análisis realizado por Germani para el período 1869-1960 muestra un alto porcentaje de ascenso social intra e intergeneracional de la clase obrera a la clase media lo que daría cuenta de una sociedad abierta a las posibilidades de progreso y el logro de status. Al menos un 20% de las personas de origen popular podía acceder a la clase media. Esta apertura de la sociedad está relacionada con las oportunidades macro-sociales que brindaban el modelo de desarrollo agro-exportador, la industrialización por sustitución de importaciones y la expansión del sistema educativo. (Germani, 1963, 1968). Respecto de los inmigrantes de países latinoamericanos a partir de la década del sesenta aumenta su radicación definitiva en el AMBA y su inserción ocupacional se desarrolla en el sector de la construcción y los servicios cuya expansión fue una vía para su inserción en posiciones semi-calificadas y no calificados (Torrado, 1992).

La tercera fase de industrialización propia del modelo desarrollista (1958-1976) presenta efectos contradictorios sobre la estructura de clases. Beccaria (1978) a partir de analizar los datos de una encuesta a una muestra probabilística del AMBA en 1969 concluye que la región muestra una alta tasa de movilidad social pero el rasgo saliente de esta etapa es que se equilibran los movimientos ascendentes y descendentes. Las causas de este fenómeno se encuentran en la forma que adquirió el modelo de industrialización desarrollista: la concentración y centralización del capital. En la clase media urbana se

compensan la desaparición de pequeños industriales (pequeña burguesía) con el aumento de pequeños propietarios del comercio y los empleados altamente calificados del sector servicios (profesionales y técnicos). En la clase obrera se observa una disminución de los obreros de la industria dejando de constituir un canal de incorporación para los migrantes internos

Con la apertura de la economía en 1976 cambia el eje de acumulación capitalista del sector industrial hacia al sector financiero modificando los patrones de movilidad social. Se produce un proceso general de des-salarización por la contracción del sector manufacturero, aumentando el estrato autónomo de la clase media, el segmento técnico profesional y el empleo precario medio. En términos generales se acrecentó la devaluación de las credenciales como producto de la expansión educativa de los niveles medio y superior de los años precedentes. En la clase obrera aumento el estrato autónomo de tipo marginal-precario lo que puede considerarse una movilidad de tipo descendente (Torrado, 1992).

Los estudios sobre la composición de las clases y la movilidad correspondientes a la última etapa muestran que la sociedad argentina continuo siendo abierta, no obstante las oportunidades de ascender para los sectores más bajos de la estructura social fueron cerrándose progresivamente (Jorrat, 1987; 2000; Sautu, 1998; Kessler y Espinoza, 2003). Esta lectura se desprende de la observación de tres tendencias: a) el incremento de una línea de movilidad ocupacional intergeneracional ascendente de corta distancia desde posiciones de clase media hacia empleos no manuales de alta calificación del sector servicios vía la movilización de credenciales educativas, b) el aumento de la herencia ocupacional y educativa contribuyendo a aumentar la reproducción de clases, y c) una movilidad social descendente signada por la desaparición de puestos obreros asalariados, la contracción del empleo público y su recambio por servicios informales y/o inestables.

Un estudio reciente de Jorrat (2005) sobre movilidad ocupacional a partir de encuestas basadas en muestras aleatorias del total de país revela que, a pesar de las sucesivas crisis que atravesó Argentina, no se han “desdibujado” las posibilidades de movilidad social ascendente. La investigación prueba que al pasar de padres a hijos aumentaron la clase de servicios y la clase intermedia asalariada, y disminuyeron la pequeña burguesía y la clase obrera. Los estudios sobre clases sociales y movilidad no toman en consideración el origen socio-cultural familiar de los encuestados, desde nuestro punto de vista consideramos que su incorporación al análisis puede ser un gran aporte para

indagar el carácter “racializado” (o no) de la estructura social así como el examen de canales de cierre y apertura ligados a procesos simbólicos.

### **La construcción de la variable origen socio-cultural familiar a partir de datos secundarios**

Al tratarse de datos secundarios, la etapa inicial del análisis consistió en la familiarización con el cuestionario y la base de datos. De allí surgió una dificultad ya que el cuestionario no respondía directamente a nuestros objetivos de investigación. Si bien la base proporcionaba datos sobre movilidad, para indagar el origen familiar socio-cultural de los encuestados se construyó una variable tomando distintas preguntas del cuestionario.

Para reconstruir la variable *origen socio-cultural familiar* se consideró el origen nacional de dos generaciones precedentes del encuestado: sus abuelos (paternos y maternos) y sus padres. Para ello realizamos una distribución de frecuencias de sus nacionalidades, lo cual nos proporcionó un listado detallado de los diversos lugares de origen. Luego, analizamos los patrones de endogamia<sup>3</sup> de estas parejas en forma desagregada (ver anexo). Los datos mostraron una alta endogamia entre abuelos y padres de los encuestados, siendo mayor la de los primeros.

El paso siguiente consistió en re-agrupar las nacionalidades de los cónyuges para construir tres grandes grupos de diverso origen socio-cultural familiar. Las categorías resultantes son las siguientes:

- i.) El grupo de *nativos* compuesto por los encuestados que tenían en las dos generaciones precedentes familiares exclusivamente argentinos.
- ii.) El grupo con *origen inmigratorio europeo*<sup>4</sup> refiere a los encuestados que tienen al menos un familiar europeo. Este criterio se apoya en el supuesto de que la incorporación de un componente europeo en el matrimonio llevaba a su familia a la asimilación de su cultura y su posición social. Más allá de esto es importante mencionar que por los altos índices de endogamia anteriormente mencionados, en la mayoría de los casos la genealogía familiar incluye más de un miembro europeo.
- iii.) Para el grupo de *origen inmigratorio latinoamericano* el procedimiento fue idéntico al anterior, al menos un miembro de la familia con este origen da la identidad al grupo. Este

---

<sup>3</sup> Siguiendo a Otero et al (1991) y Torrado (2000) endogamia refiere a las uniones conyugales que se realizan entre personas del mismo ámbito geográfico (village”, “paese”, pueblo o nación).

<sup>4</sup> En este grupo se incluyeron a los abuelos y/o padres provenientes de países árabes (Líbano y Siria) y norteamericanos, ambos estadísticamente no significativos en la muestra.

grupo si bien es el más pequeño en tamaño es más homogéneo que el anterior ya que presenta mayor nivel de endogamia en las dos generaciones precedentes.<sup>5</sup>

Una vez armada esta nueva variable *origen sociocultural familiar* la cruzamos por la fecha de nacimiento del sujeto-encuestado buscando ubicar a los padres y abuelos histórico-generacionalmente. Realizamos dos cohortes por edad de los encuestados: a) De 56 años y más, y b) De 18 a 55 años.

El primer grupo de edad comprende a los encuestados que nacieron hasta del año 1949 y el segundo representa a los que nacieron a partir de 1950. Dichos grupos de edad fueron confeccionados con el fin de introducir en los datos una dinámica histórico-generacional en relación con los procesos migratorios y socio-económicos vinculados con la conformación de la estructura de clases. La elección de un corte dicotómico (hasta el 1954 / a partir de 1955) no fue un criterio arbitrario, sino que se tuvo en cuenta el fin del flujo inmigratorio masivo europeo.

## G01

Si observamos el cuadro 1 y nos detenemos entre quienes nacieron hasta 1954 predominan aquellos que tienen un origen inmigratorio europeo. El 67% de los encuestados de 50 años y más tiene por lo menos un integrante de su familia inmigrante de ultramar. Como la inmigración de ultramar se produjo más tempranamente (1870-1954 con una interrupción en el período de entreguerras), en los grupos de edad más jóvenes van desapareciendo las generaciones precedentes de origen inmigratorio europeo. Es por ello que al analizar el grupo de nativos no es posible descartar que tengan un componente europeo ya que carecemos de datos de generaciones anteriores a la de los abuelos del encuestado. En este sentido, no nos es posible identificar a los migrantes internos, nacidos en otras provincias que arribaron en masa al AMBA para formar parte de la nueva clase obrera. No obstante, los nativos poseen una característica en común significativa: comparten una trayectoria familiar de tres generaciones de argentinos (abuelos, padres e hijos).

Coherentemente con nuestro objetivo de investigación la variable origen sociocultural familiar fue utilizada para indagar patrones diferenciales de movilidad tomando como

---

<sup>5</sup> Por razones de espacio hemos decidido omitir los cuadros de endogamia de abuelos y padres que sustentan este análisis.

referencia el esquema de clase construido sobre la distinción manual / no manual y la calificación de las ocupaciones.

## **Clase, movilidad y diversidad cultural**

Con el fin de indagar el logro/herencia ocupacional intergeneracional, se tomó el segmento de clase trabajadora del padre como variable independiente explicativa del destino ocupacional de los encuestados (cuadro 2)<sup>6</sup>.

### **G02**

La parte superior del cuadro representa el movimiento ascendente hacia ocupaciones de clase media y la parte inferior los porcentajes de encuestados que heredaron ocupaciones de clase trabajadora.

Si observamos la parte superior del cuadro, en términos generales se advierte que los hijos de padres clase trabajadora consolidada logran mayor movilidad ascendente hacia ocupaciones de clase media (49,2%) que los hijos de clase trabajadora precarizada (35,7%). En ambos casos entre quienes ascienden predominan los movimientos de corta distancia hacia ocupaciones de clase media – baja (26, 4% y 25,6%), pero es considerablemente superior el porcentaje de hijos de padres de clase trabajadora consolidada que logra alcanzar ocupaciones de clase media-media (14,5%) y media-alta (8,2%). Cabe destacar que los hijos de origen clase trabajadora precarizada apenas alcanzan el estrato de clase media - alta (2,3%).

La parte inferior del cuadro nos muestra los movimientos dentro de la clase trabajadora. La columna que representa los destinos ocupacionales de padres de clase trabajadora consolidada muestra un bajo porcentaje de reproducción (22%), mientras que casi un tercio (28,9%) descendió a posiciones precarizadas de clase trabajadora. Si consideramos este movimiento descendente conjuntamente con los movimientos ascendentes a la clase media-baja encontramos a la mayoría de los casos (55,3%). Este doble movimiento ascendente y descendente podría estar relacionado con la des-

---

<sup>6</sup> No hemos realizado para esta ponencia el análisis de los marginales (filas y columnas) para distinguir entre movilidad estructural y circulatoria.

estructuración de la clase obrera producto de la desarticulación y reducción del sector industrial a partir de la apertura de la economía en 1976.<sup>7</sup>

En la columna que representa la herencia ocupacional de padres de clase trabajadora precarizada se destaca fundamentalmente la inmovilidad, el 40,3% de los encuestados se mantuvo en la misma posición que sus padres. El ascenso hacia una posición consolidada de clase trabajadora es inferior que el porcentaje de ascenso hacia ocupaciones de clase media – baja.

Como vemos, el origen de clase condiciona las posibilidades de ascenso social, la clase trabajadora consolidada tiene mayores “chances” de alcanzar posiciones de clase media. Luego, en una segunda etapa se controló la movilidad ocupacional (de clase) intergeneracional por el origen socio-cultural de los encuestados (cuadro 3).

### **G03**

Al considerar el origen socio-cultural familiar vemos que en términos generales las posibilidades de ascenso en la estructura social son diferenciales (cuadro 3). Los hijos o nietos de europeos cuyos padres eran de clase trabajadora experimentaron un mayor ascenso social respecto de sus padres. Más de la mitad pasó de ocupaciones de clase trabajadora consolidada a ocupaciones de clase media, y casi la mitad (48,2%) de ocupaciones de clase trabajadora precarizada a ocupaciones de clase media. El descenso desde la clase trabajadora consolidada a posiciones de clase trabajadora precarizada es relativamente menor que en los otros grupos y las celdas de inmovilidad o auto-reproducción dentro del mismo segmento de clase también son menores que en los otros grupos alcanzando casi el 25%.

Entre los nativos se destaca el porcentaje de inmovilidad entre ocupaciones de clase trabajadora precarizada (56,4%). Asimismo, es muy significativa la movilidad ocupacional descendente de padres de clase trabajadora consolidada a la clase trabajadora precarizada. En este grupo en términos generales los porcentajes de movilidad ocupacional intergeneracional ascendente a ocupaciones de clase media son inferiores a los observadas en los descendientes de europeos.

---

<sup>7</sup> En próximos estudios se analizará la movilidad ocupacional inter-generacional por períodos históricos construídos a partir de un corte dicotómico de grupos de edad. Vale aclarar que la cantidad de casos de la muestra no permite realizar un análisis de cohortes generacionales.

En los hijos descendientes de latinoamericanos se observa mayores porcentajes de ascenso que en los nativos aunque no logran alcanzar el segmento de clase de mayor prestigio. Entre los hijos de obreros consolidados el 45% logró alcanzar ocupaciones de clase media, el 30% de corto alcance hacia ocupaciones de clase media – baja y 15% a posiciones de clase media – media. Desde la clase trabajadora precarizada también se observan altos porcentajes de ascenso, de corto alcance hacia posiciones más calificadas dentro de la clase obrera (31,6%) y más de un cuarto (26,3) a posiciones de clase media. Estos resultados deben ser relativizados por la considerable menor cantidad de casos que corresponden a este grupo, no obstante podrían estar sugiriendo una leve tendencia a mejorar su posición relativa en la estructura social.

### **Comentarios finales**

A lo largo de este trabajo se realizó una aproximación al estudio de la estructura social del AMBA a partir del análisis de la movilidad ocupacional tomando en consideración al origen socio-cultural familiar. El mismo presenta de acuerdo a nuestro punto de vista algunas limitaciones en relación con la fuente de datos, sin embargo permite identificar ciertas regularidades y pautas de comportamiento en las posibilidades de movilidad ocupacional (de clase) de las personas de origen clase trabajadora.

La primera parte de la ponencia reconstruye el proceso histórico de conformación de la estructura social del AMBA, allí destacamos el papel que desempeñaron los procesos migratorios y las oportunidades macrosociales de los distintos modelos de desarrollo económico y la expansión de la matrícula educativa en la composición de las clases sociales. En base a estos estudios planteamos la necesidad de estudiar los procesos de movilidad en relación al origen socio-cultural familiar. Para ello, construimos una variable a partir de la nacionalidad de los abuelos (maternos y paternos), los padres del encuestado, y los patrones de endogamia de ambos. Para validar dicha variable se introdujo una dinámica histórico generacional en relación con los períodos de inmigración que vivió la región, lo que arrojó un alto nivel de coherencia interna. No obstante, por limitaciones de la encuesta no fue posible distinguir en el grupo de nativos a los migrantes internos de los descendientes de europeos con más de tres generaciones de argentinos. Esta heterogeneidad hace que no sea posible replicar los estudios clásicos de movilidad. En tal sentido, intentaremos por todos los medios posibles recuperar el dato sobre “la

provincia / pueblo de nacimiento de padres y/o abuelos” en futuros trabajos de investigación del equipo.

El análisis sobre movilidad ocupacional al igual que otros estudios contemporáneos mostró dos tendencias: a) una importante apertura al cambio de estrato ocupacional de padres a hijos, en mayor medida en un sentido ascendente sobretudo de trabajadores consolidados hacia posiciones de clase media, y b) la elevada inmovilidad de la clase trabajadora precarizada y un importante movimiento descendente de trabajadores consolidados lo que daría cuenta de la precarización de un sector de la clase trabajadora. Respecto de los movimientos ascendentes hacia ocupaciones de clase media nos preguntamos si conlleva una transformación en el estilo de vida y las condiciones materiales de existencia, es decir si expresa un verdadero pasaje de clase social.

La introducción del origen socio cultural familiar arrojó resultados interesantes para reflexionar sobre la relación entre diferencia y desigualdad. Los europeos presentaron mayores posibilidades de ascenso social que los nativos y los latinoamericanos, y entre estos dos últimos grupos se vio mayor movilidad entre los descendientes de latinoamericanos pero dentro de un sector más bajo de la estructura social. En tal sentido cabría preguntarse si los latinoamericanos estarían mejorando su ubicación relativa en la sociedad respecto de gran parte de los nativos.

## **Bibliografía**

- Beccaria, L. (1978) “Una contribución al estudio de la movilidad social en Argentina. Análisis de los resultados de una encuesta para el Gran Buenos Aires”, *Desarrollo económico*, 17, pág. 593-618.
- Bendix, R. y Lipset, M. (1963) *Movilidad social en la sociedad industrial*, Buenos Aires: EUDEBA.
- Benencia, R. (1998-1999) “El fenómeno de la migración limítrofe en Argentina: interrogantes y propuestas para seguir avanzando”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 13/14, N° 40-41.
- Germani, G. (1963): “La movilidad social en Argentina”, en Lipset, S. y R. Bendix *Movilidad social en la sociedad industrial*, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Germani, G. (1968) *Política y Sociedad en una Epoca de Transición*, Buenos Aires: Paidós.

- Germani, G. (1987) *Estructura Social de la Argentina*, Buenos Aires, Ediciones Solar. Primera edición de Raigal 1955.
- Grusky, D (2001) *Social stratification*, Westview Press: United States of America.
- Hout, M. (1983) *Mobility Tables*, Beverly Hills, California: Sage.
- Jorrat, J (2000) *Estratificación social y movilidad. Un estudio del Área Metropolitana de Buenos Aires*. Tucumán: Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Tucumán.
- Jorrat, R. (2005): "Aspectos descriptivos de la movilidad intergeneracional de clase en Argentina: 2003-2004", *Lavbotario. Revista de Estudios sobre Cambio Social* 17-18.
- Jorrat, R (2004) "Aspectos descriptivos de la movilidad intergeneracional de clase en argentina: 2003-2004", *Laboratorio. Revista de Estudios Sobre Cambio Social* N°18. Buenos Aires. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. UBA.
- Kessler G. y V. Espinoza (2003) *Movilidad social y trayectorias ocupacionales en Argentina: Rupturas y algunas paradojas del caso de Buenos Aires*, Santiago de Chile: CEPAL-Naciones Unidas.
- Lattes, A. y R. Sautu (1978): "Inmigración, cambio demográfico y desarrollo industrial en la Argentina", *Cuadernos del CENEP*, Buenos Aires, Argentina.
- Maguid, A. (1995): "Migrantes limítrofes en la Argentina: su inserción e impacto en el mercado de trabajo", *Revista Estudios del Trabajo*, N° 10, ASET, Buenos Aires.
- Maguid, A. (2001) "Migración e integración en el cono sur: la coexistencia de patrones intra y extraregionales"; en: V Jornadas argentinas de estudios de población, Universidad de Luján, Provincia de Buenos aires, 1999, Asociación de Estudios de Población de la Argentina.
- Sautu, R. (1996) "Sobre la estructura de clases sociales: Gino Germani", J.C. Agulla *Ideologías políticas y ciencias sociales*, Buenos Aires: Academia de Ciencias.
- Sautu,R. (1998) "Estrategias teórico-metodológicas en el estudio de la herencia y el desempeño ocupacional", en Sautu, R y C. Wainerman *La trastienda de la investigación*, Buenos Aires, Ed. Lumière, 3era edición.
- Torrado, S. (1992) *Estructura social de la Argentina 1945-1983*, Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- Margulis, M (1998) "*La racialización de las relaciones de clase*", En Margulis, Urresti y otros: *La segregación negada*, Buenos Aires: BIBLOS.

- Zuccotti, C (2005) "Estratificación social y movilidad: Un estudio a nivel nacional", *Informe de Beca de investigación - Categoría Estímulo-*, dirigido por J. R. Jorrat, Centro de Estudios de Opinión Pública, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA (Abril del 2004 – Septiembre del 2005) (Mimeo).

## **Apéndice**

**G04**